

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	80
Por conducto de los corresponsales.....	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
IDEM IDEM semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

DOMINGO 4 DE FEBRERO DE 1872

SECCION OFICIAL.

ALMIRANTAZGO.—Excmo. Sr.: El fallecimiento del excelentísimo señor almirante D. Casimiro Vigodet y Garnica, ocurrido en Cádiz el 2 del mes actual, no sólo deja vacante la expresada dignidad, sino que en el orden gradual de ascensos produce una vacante reglamentaria en todas las escalas activas del cuerpo general de la armada.

Causas que no son de este momento señalar, hacen que en la actualidad esté sin cubrir el cuadro de vicealmirantes activos; pero este vacío, que debe cesar con una disposición terminante que ajustándose á la vigente ley de ascensos, regularice las diversas disposiciones, causa de tan anómala situación, no es razón bastante para que se irroguen perjuicios á todas las clases de la armada que, alentados con su derecho, aspiran fundadamente al adelanto que les ofrece el sistema legal de ascensos de 15 de Diciembre de 1868.

Corresponde, pues, á juicio del almirantazgo, cubrir las vacantes que en las clases de vicealmirante á teniente de navío de segunda clase, existen hoy á consecuencia del referido fallecimiento; y en uso de las atribuciones que le confieren los párrafos 8.º y 9.º art. 41, capítulo 2.º, título 1.º de la ley de 4 de Febrero de 1869, tiene la honra de elevar á V. E. las unidas propuestas, al mismo tiempo que previene al jefe de la sección del personal, designe los jefes y oficiales que en atención á las prescripciones reglamentarias deben cubrir con ascenso las vacantes en los respectivos escalafones.

Antes de terminar este escrito, considera el almirantazgo procedente explicar el fundamento de las unidas propuestas.

El contraalmirante D. Blas García de Quesada y López Pinto, ocupa el primer lugar entre los de su clase en activo servicio; y le corresponde, por tanto, ocupar puesto en la de vicealmirantes, con arreglo á lo determinado en el art. 3.º, capítulo 2.º, título 1.º de la ley vigente de ascensos en la armada, que establece como regla general la rigurosa antigüedad para el ascenso gradual desde el alférez de navío á capitán de navío, y desde contraalmirante á almirante.

En 4.º de Agosto de 1869 propuso el almirantazgo el ascenso reglamentario á contraalmirante, del brigadier de la armada D. Juan Bautista Topete y Carballo.

El 2 siguiente S. A. el regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros, decretó el ascenso propuesto; pero el interesado, que se consideró comprendido en el art. 39 de la Constitución del Estado, presentó la renuncia del referido empleo, y fué aceptada por decreto de 25 del mismo mes de Agosto, en atención á las causas en que se fundaba la renuncia, no obstante de que el renunciado ascenso estaba revestido de condiciones legales y reglamentarias. Aquellas circunstancias han cesado: el brigadier Topete no ejerce en la actualidad el cargo de diputado á Cortes; y el almirantazgo, reconociendo aquel derecho, é inspirándose en la rectitud é imparcialidad que procura imprimir á todos sus actos, considera un deber de justicia proponer el ascenso del brigadier nombrado con la antigüedad que aquel decreto le concedió, partiendo siempre de su primitiva idea, que es la de cubrir vacante reglamentaria. En apoyo de este acuerdo vienen los siguientes antecedentes:

El 24 de Diciembre de 1870 pidió el brigadier Topete su retiro definitivo del servicio; y pasada la instancia al almirantazgo, esta corporación acordó que no proceda la concesión solicitada, porque ni en la ley vigente de retiros militares, ni en la de ascensos en la armada, ni en las disposiciones transitorias de la misma ley encontraba precedente para acordar el retiro á la clase de brigadieres; añadiendo que, aunque así no fuese, con arreglo al art. 1.º, cap. 3.º, tit. 1.º de la repetida ley de ascensos, que determina la concesión del retiro ó licencia absoluta por regla general á todo jefe ó oficial desde capitán de navío á alférez de navío que soliciten dichas situaciones, reservándose el Gobierno la facultad de negarlas en circunstancias extraordinarias, no consideraba conveniente, en su calidad de celoso administrador de los intereses de la armada, y recordando los méritos y servicios del brigadier Topete, privar á la nación y al cuerpo de los que como oficial de marina podía aún prestarle; y que era tal su convicción sobre este extremo que, á no estar ya presentada cuando la clausura de las Cortes Constituyentes la solicitud mencionada, hubiera acordado el exacto cumplimiento del decreto de S. A. el regente del reino de 2 de Agosto de 1869, que promovió al empleo de contraalmirante al brigadier Topete, para el que le daban derecho su antigüedad y las prescripciones de la ley de referencia, y cuyo decreto quedó sin efecto por razones atendibles que alegó el interesado en su calidad de diputado constituyente.

En real orden de 18 del mismo Febrero se dignó su majestad el conformarse con el acuerdo del almirantazgo y desestimar la instancia de retiro; y entonces el brigadier interesado entabló demanda ante el Tribunal Supremo, sin obtener otro resultado que la confirmación del acuerdo del almirantazgo.

Verdad es que posteriormente presentó el brigadier Topete nueva instancia en solicitud de su exención del servicio por hallarse su salud quebrantada; pero siendo anterior á este recurso el derecho al ascenso, reconocido en diferentes ocasiones, el almirantazgo, sin prejuzgar el fundamento ni la resolución de la segunda solicitud, considera un deber de justicia apoyarse en el precisado derecho para la unidad propuesta de ascenso.

Resta la del capitán de navío de primera clase D. Ramon Topete y Carballo, que ocupa el primer lugar en su escalafón: llena las condiciones transitorias de la ley de ascensos, y sobre el cual ha recaído la elección que para el ascenso de los jefes de su clase determina el art. 1.º, cap. 3.º, tit. 1.º de la repetida ley de 15 de Diciembre de 1868.

V. E. se servirá aconsejar á S. M. lo que considere más acertado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1872.—El vicepresidente, Carlos Valcárcel.—Excmo. señor ministro de Marina.

Propuestas que esta corporación dirige al excelentísimo señor ministro de Marina para cubrir la vacante reglamentaria que en las escalas activas del cuerpo general de la armada ha causado el fallecimiento del Excmo. señor almirante D. Casimiro Vigodet.

De contraalmirante á vicealmirante, D. Blas García de Quesada y López Pinto.

De brigadier á contraalmirante, D. Juan Bautista Topete y Carballo.

De capitán de navío de primera clase á contraalmirante, á don Ramon Topete y Carballo.

Madrid 31 de Enero de 1872.—El presidente, el marqués de San Rafael.—El comisario, Manuel de la Rueda.—El vicepresidente, Carlos Valcárcel.

MINISTERIO DE MARINA.—Decretos.—De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, en virtud de propuesta del almirantazgo para cu-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administración de LA PRENSA: Calle de Horta, núm. 6, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 243.

brir vacante reglamentaria como consecuencia del fallecimiento del almirante D. Casimiro Vigodet y Garnica, en promover al empleo de vicealmirante al contraalmirante D. Blas García de Quesada y López Pinto, con sujeción á lo determinado en el artículo 3.º, cap. 2.º, tit. 1.º de la vigente ley de ascensos de la armada.

Dado en palacio á primero de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Marina, José Malcampo.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, en virtud de propuesta del almirantazgo para cubrir vacante reglamentaria, y con sujeción á lo determinado en la regla 1.ª de las disposiciones transitorias de la vigente ley de ascensos en la armada, vengo en promover al empleo de contraalmirante al brigadier de la armada D. Juan Bautista Topete y Carballo con la antigüedad de 2 de Agosto de 1869, en cuya fecha obtuvo el referido empleo por iguales conceptos, y que renunció porque ejerciendo entonces el cargo de diputado á Cortes se consideró comprendido en el artículo 39 de la Constitución del Estado.

Dado en palacio á primero de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Marina, José Malcampo.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, en virtud de propuesta del almirantazgo para cubrir vacante reglamentaria, y con sujeción á lo determinado en el art. 1.º, cap. 3.º, tit. 1.º y regla 2.ª de las disposiciones transitorias de la ley vigente de ascensos en la armada.

Vengo en promover al empleo de contraalmirante al capitán de navío de primera clase D. Ramon Topete y Carballo.

Dado en palacio á primero de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Marina, José Malcampo.

Excmo. Sr.: Conformándose S. M. el rey con lo acordado por el almirantazgo para cubrir vacantes reglamentarias, se ha servido declarar capitán de navío de primera clase al de segunda D. Demetrio de Castro Montenegro y Sanz, y promover á capitán de navío de segunda clase al capitán de fragata D. Vicente Vial y Sives; á capitán de fragata al teniente de navío de primera clase D. Antonio Vilar y Gaxiola; declarar teniente de navío de primera clase al de segunda D. Francisco Linao y Fernandez Cossío, y promover á teniente de navío de segunda clase al alférez de navío D. Fernando Lozano y Galindo.

De real orden lo digo á V. E. para noticia de esa corporación y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Febrero de 1872.—El marqués de San Rafael.—Señor vicepresidente del almirantazgo.

MANIFIESTO DEL COMITÉ CENTRAL

El comité electoral nombrado por los ex-senadores y ex-diputados que, consecuentes con la conducta que les aconsejó su patriotismo, dieron incondicional apoyo al Gobierno, y amantes del bien público, aceptaron el programa expuesto por el presidente del Consejo, en la sesión de 22 de Enero, encaminado á infundir confianza en el ánimo de todos, á asegurar el orden, á garantizar la libertad y á inaugurar una era de paz, de bienestar y de progreso, bajo la dinastía elevada al trono por el voto de la soberanía nacional, no puede prescindir de dirigir su voz y de trazar algunas reglas de conducta á cuanto españoles se inspiran en los mismos sentimientos, exhortándoles á aunar sus esfuerzos en pro de la santa causa de la patria.

Completar nuestra organización, para tomar desde luego parte en la contienda electoral, es necesario ante todo, y para este trabajo preparatorio de propaganda y atracción, el procedimiento más legal es formar comités en las capitales de provincia y de distrito, á fin de que se entiendan y comuniquen constantemente con el directivo de Madrid.

Congregadas estas juntas con el criterio que ha presidido á la constitución de la nuestra, nombradas con el mismo espíritu de conciliación, bien pronto darán en cada provincia el resultado que nos proponemos, haciendo conocer en favor de qué personas se deciden las simpatías del cuerpo electoral, porque, no siendo nuestro objeto acordar candidaturas ni imponerlas á los distritos, necesitamos recibir de los electores ó de sus delegados la inspiración y los datos para nuestro trabajo.

El comité inspira, pues, que cuantos aceptan su pensamiento y están prontos á ayudarle en su obra, se apresuren á organizar ó á completar los comités de las capitales con quienes poder entenderse y que han de influir á su vez en la formación de los de distrito.

Los comités remitirán acta ó aviso de haberse constituido á los secretarios del directivo para recibir sus instrucciones y seguir la correspondencia activa y constante que las tareas electorales exigen.

Nuestros esfuerzos podrían resultar, sin embargo, insuficientes sino confiáramos fundadamente en que han de ser secundados con energía por los ex-senadores y ex-diputados que, al honrarnos con su representación, han contraído el compromiso de prestarnos su más eficaz auxilio.

Resueltos á entrar en la lucha electoral con la conciencia de nuestro deber, con la firmeza de nuestros propósitos, penetrados de que la unión es necesaria y la abnegación obligatoria, pedimos el cumplimiento de la ley como la más sólida garantía del derecho de todos, y tenemos la seguridad de que el Gobierno sabrá colocarse á la altura de sus deberes, manteniendo con la inquebrantable energía que las circunstancias reclaman, el imperio de la legalidad á fin de que el campo de la contienda, que no ha de ser perturbado por los abusos del Poder, no pueda serlo tampoco por las violencias de las oposiciones. Contra sus excesos, si llegaran á existir, hallarán los agravios su más decidido apoyo en el comité, quien, ejercitando los medios legales, procurará no queden aquellos impunes, ni conserrirá tampoco que lleguen á prevalecer falseando el resultado de la elección.

Mantenedores nosotros de la legalidad existente, del

régimen social de España según el orden constituido, no ha de haber quien niegue, que al afrontar en la próxima lucha, á impulsos del más sincero patriotismo, los ataques de todas las oposiciones, nos asiste el derecho de proclamarnos dentro de nuestra unidad política y social, representantes de la santidad de la familia contra los que pretenden su disolución, de las obligaciones del Estado para con la Iglesia, consignadas en el Código fundamental, contra los que se propongan manifestamente eludirlos, de la propiedad individual contra los errores del comunismo ó del colectivismo, de la libre contratación del trabajo contra las imposiciones abusivamente organizadas, de la Constitución contra los que intenten destruirla, de la integridad del territorio contra los enemigos de la patria, de la libertad y del progreso contra la licencia y el desenfreno, de lo cierto contra lo desconocido, del orden contra la anarquía, y siendo esta la bandera que levantamos, tan claras y generosas nuestras aspiraciones, no dejarán de estar á nuestro lado y de prestarnos su apoyo las clases conservadoras, los amantes de la paz pública, los hombres imparciales de buena voluntad, que anhelan que el país pronuncie libérrimamente su veredicto en la seguridad de que ha de influir de un modo poderoso y definitivo en la solución de nuestra grave situación financiera, en la suerte de nuestras provincias de Ultramar y en el desenlace de la angustiosa crisis social que atravesamos.

Madrid 2 de Febrero de 1872.

Francisco Santa Cruz, presidente.—Cristóbal Martín de Herrera.—Joaquín Garrido.—Juan de Zabala.—Francisco de los Ríos y Rosas.—Antonio Romero Ortiz.—Telesforo Montejo y Robledo.—Victor Balaguer.—José María Fernandez de la Hoz.—José Abascal.—Francisco Romero y Robledo.—José Laureano Sanz.—José Gallostra y Frau.—Augusto Ulloa.—Blas de Quesada.—José María López.—Pedro Nolasco Mansi.—José Elduayen.—Joaquín Basols.—Francisco de Paula Candau.—Venancio Gonzalez, secretario. Sebastian de la Fuente Alcazar, secretario.—Federico Gomis, secretario.—Manuel Ortiz de Pinedo, secretario.

LA PRENSA.

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1872.

NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA...

Del melodrama radical á que asistimos el domingo en el teatro de Price, parece que se darán algunas representaciones en provincias con objeto de propagar por todas partes la literatura terrorífica y avivar las pasiones del pueblo.

Tuviera tanto patriotismo y tanta nobleza como actividad, y ese partido de perturbadores, de republicanos vergonzantes y de aventureros enemistados hasta con su propia conciencia, podría prestar algún servicio á las instituciones que fingen querer, á la Constitución que dicen amar y á la dinastía, en cuya obra tuvo equitativa participación.

Pero los radicales no tienen otro mérito que el de la actividad, y divorciados completamente del sentimiento público, sirven de rémora en vez de apoyo á la legalidad que ellos ayudaron á crear y á la que no podrían dirigir un golpe decisivo sin caer entre los escombros de la obra arruinada.

Acaso ignore esto el radicalismo y abrigue la ridícula esperanza de que sirviendo á los partidos extremos de auxiliar en la empresa temeraria de la contrarrevolución, obtendría el primer puesto entre las legiones de la demagogia victoriosa ó entre las huestes de la restauración triunfante.

¡Oh! Inspirados lástima á veces, y á veces repugnancia la temeridad y la candidez de esos políticos revoltosos, perturbadores, descreídos que no temblan ante las desgracias de la patria, que provocan y no ven en su delirio insensato que con sus alharacas, sus amenazas y su actitud, hacen la causa de los enemigos de la revolución.

«Estamos condenados á ver en nuestro alrededor la libertad, sin poder alcanzarla y sin conseguir poseerla.» Esto decía el doctor Mata en medio de los aplausos de las masas federales aliguadas.

¿Qué quiere decir esto? ¿Que la libertad se fué con los radicales? Pues y durante el periodo constituyente no hubo tampoco libertad? No dijo muchas veces el Sr. Ruiz Zorrilla, jefe hoy del radicalismo, siendo miembro del Gobierno provisional y del Poder ejecutivo, que nunca como en aquella época había gozado España de mayor suma de libertades? ¿No aplaudía entonces el Sr. Mata y sus colegas las frases del señor Ruiz?

Estos radicales son deliciosos. Ahora que les conviene dicen que no hemos estado nunca en posesión de la libertad, y que las auras del pueblo no han purificado suficientemente las estancias del régio alcázar.

En cambio, cuando se prometan la confianza de altos poderes, afirman que la dinastía de Saboya era el primer baluarte contra la tiranía, y que desde su advenimiento á España no se había puesto el sol de la libertad en nuestros hemisferios.

Ahora dicen que los derechos individuales pesan como una losa funeraria sobre muchas conciencias liberales; que los gobernantes que impidan en lo más mínimo el ejercicio de esos derechos deben ser procesados, destituidos, declarados traidores á la revolución y á la patria.

En cambio el Sr. Martos, padre grave del radicalismo, fué ministro durante los estados de sitio de las provincias vascas, sin que aquel largo eclipse de los individuales le arrancara una sola protesta; y D. Nicolás, padre grave también, de la iglesia cimbria, dió durante su dominación ministerial pruebas de respeto al título primero de la Constitución, hasta un extremo que apenas percibe la vista humana. De ese respeto dará razón la Guardia civil de Andalucía. Pues bien, cuando los demócratas hacían tan sangrientas burlas de la Constitución en las regiones del Poder, entonces no se pedía que los gobernantes custodios, desdeales de la libertad individual, fuesen declarados traidores á la revolución.

Ahora gritan los radicales: ¡ay del poder que se separe por un sólo instante de la legalidad! El que tal hiciere, *anatema sit*.

En cambio, el Sr. Ruiz decía á las Cortes al desenvolver su programa de Gobierno el 24 de Julio: soy franco, y no me duelen prendas: lo diré todo: si las circunstancias me obligan, saltaré por encima de la legalidad.

Digásenos, pues, si los radicales no son la apostasia constante, la contradicción viviente.

Ellos condenan hoy lo que aplaudieron ayer, y aplauden en sus actos lo mismo que condenan en los actos de los demás.

Ellos salvan las mayores distancias en alas de una esperanza de poder.

Ellos lo sacrifican todo por y en su provecho.

Pero el día de la gran justicia que piden vendrá, y ellos que pretenden ser los jueces serán los reos, ellos que piensan ser los ejecutores de la pena, serán los castigados.

Hasta entonces, señores radicales, salud y *meestings*.

LOS TRAIADORES.

No es posible ya tolerar por más tiempo con paciencia, ni sufrir en el silencio los injustos y crueles ataques que los hombres del funesto y perturbador radicalismo vienen dirigiendo un día y otro con pertinaz iniquidad y rudo encono contra los antiguos amigos que, en un momento de frenética ambición, abandonaron sin motivo alguno justificado.

Por más triste y desconsolador que sea el espectáculo que estamos ofreciendo al país entero con la porfiada lucha de personales rivalidades y de miserias de partido, fuerza es confesar que al estado en que han llegado las cosas, el silencio por nuestra parte acusaría, no sólo una gran prueba de debilidad, sino también una falta imperdonable de decoro político.

Hay, pues, que decir la verdad, toda la verdad, como el otro día exclamaba el Sr. Echegaray en el circo de Price. Si, es necesario que el país sepa de una vez quiénes son los traidores, los verdaderos traidores, los únicos traidores á la causa de la revolución. Es necesario que aquí todos nos conozcamos, y que las gentes, hasta ahora seducidas por los declamadores de oficio y los perturbadores de siempre, empiecen á comprender todo el peligro de la insensata conducta que los radicales le han trazado como medio y camino para llegar al término de sus ambiciones.

Tres años han pasado desde que el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos solicitaban el apoyo de los hombres de la unión para llevar á cabo el alzamiento de Setiembre; tres años han transcurrido desde que el señor Ruiz Zorrilla y sus amigos recogían los frutos de la batalla de Alcolea y del glorioso alzamiento de la marina en Cádiz; tres años, en fin, se han cumplido desde que el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos saludaban con respeto y entusiasmo á los caudillos ilustres de nuestra regeneración política, y hoy esos mismos ilustres caudillos son el blanco de las iras de los radicales; hoy se llaman traidores y reaccionarios al duque de la Torre y al brigadier Topete; hoy, en fin, el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos condenan en sus reuniones la conducta de los hombres que derrocaron un trono al que habían servido en otro tiempo, como muchos de los que hoy se llaman radicales.

Quiénes son los traidores?

Apenas ha pasado un año desde que el ilustre vástago de la casa de Saboya pisaba las playas españolas para ocupar el trono que los tres partidos revolucionarios le ofrecían, y ya hoy uno de los tres partidos—el que se titula radical—ha declarado la guerra á ese mismo trono que se comprometió á sostener.

Quiénes son los traidores?

Juntos adquirimos todos los revolucionarios en el pacto de conciliación de 12 de Octubre de 1868 el sagrado deber de constituir la obra revolucionaria, y defenderla más tarde con toda decisión y patriotismo. Pues bien: cuando no había causas que justificasen ese rompimiento, cuando no existían motivos para deshacer el compromiso, cuando ni siquiera podían alegarse pretextos fundados para querer emanciparse y rechazar la solidaridad en la obra común, el Sr. Ruiz Zorrilla pregona la rebelión, introduce el cisma en los partidos constitucionales, desorganiza y mata al progresista, reniega de sus compromisos adquiridos, rompe el pacto que había servido de base para levantar la legalidad existente, crea conflictos á los poderes y dificultades al desarrollo tranquilo y ordenado de las instituciones.

Quiénes son los traidores?

Si el monarca hubiera podido sospechar siquiera que el mismo hombre que fué á Génova para ofrecerle la corona en nombre de los tres partidos revolucionarios que representaban la soberanía nacional,

había de ser el que ocho meses después faltara a todas sus ofertas, seguramente no hubiera acogido con tanta benevolencia las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, convertido hoy en jefe de pelea de las huestes que amenazan descaradamente y combaten en las sombras del misterio a la dinastía.

¿Quiénes son los traidores?
Los que se han mantenido fieles a la antigua bandera del partido progresista o los que han desertado de sus filas para romper la unidad de los elementos constitucionales?

¿Quién habla de traidores? El Sr. Martos?
¿Quién habla de apostasías? El Sr. Rivero?
¿Quién habla de camaleones? El Sr. Escosura?
¿Quién habla de inconsecuencias? El Sr. Córdova?
¿Quién habla de infidelidades? El Sr. Sanromá?
¿Quién habla de respeto a la monarquía? El señor Mata?

¿Quién habla de ardiente dinastismo? El Sr. Becerra?
¿Quién habla de economías? El Sr. Figuerola?
¿Quién habla de hacendistas? El Sr. Moret?
¿Quién habla de hombres de Estado? El Sr. Echegaray?

Mas, ¿a qué continuar la serie de interrogaciones? Los nombres apuntados, que pudieran adicionarse con los de Rojo Arias, Pellón y Rodríguez, Moncasi, Fernández Cuevas, Padial, Baldorioty y otros muchos, hacen por sí solos la apología del partido radical en punto a consecuencia, integridad, aptitud y patriotismo.

Juzgue el país quiénes son los traidores, los apóstatas; quiénes los que defienden la revolución y los que la combaten; quiénes, en fin, los que la desprecian y los que procuran conservar la primitiva grandeza del alzamiento de Setiembre.

CRÓNICA POLITICA.

El famoso *duque de Madrid*, según llaman al Tercero unos cuantos ilusos o adúladores, dirige a la junta central carlista una comunicación, en que manifiesta haber recibido con inmenso agradecimiento el nuevo testimonio de lealtad y obediencia, elevado por aquella al soberano poder alcornoqueño con motivo de las nuevas y profundas excoiciones que en el bando oscurantista causaron los irrevocables acuerdos del idolo absolutista.

En dicha comunicación se dice, a manera de doctrina monárquica, que el pretendiente duque no admite *ni la duda sobre la perfecta equidad* de sus determinaciones, y a continuación añade, que por eso la junta central, verdadero representante del gran partido español, acude al duque de Madrid, expresando los sentimientos y aspiraciones de los verdaderos carlistas.

Ya se ve; como el aburrido pretendiente es infatigable, sus adictos lo creen así, y acuden a su oráculo, exponiéndole sus sentimientos que deben ser grandes, al verse desprestigiados ante el país y la opinión pública que los rechaza.

Sólo así se explica el ridículo papel que a los ojos de su mismo partido esta haciendo el Tercero, que a pesar de la obediencia prestada a sus infalibles resoluciones marcha descarriado cual rebaño sin pastor; y tanto es así, que los ya pequeños restos del absolutismo, fraccionados hasta lo infinito, acuden unos al antiguo héroe de Morella, que sin cuidarse de tan perdida causa, goza tranquilo en la nebulosa Alvia de las regeneradoras conquistas de la libertad; otros, ya más avanzados y dejando mal parada la infalibilidad alcornoqueña, optan por una república católica, y otros, por fin, mas prudentes y juiciosos, reconocen la salvadora influencia de las doctrinas liberales. Tales descastos a la regia autoridad tienen no poco desconcertadas las mercedadas huestes del Tercero, y éste, por su parte, se consuela con lanzar a sus discólos subditos excoiciones... infalibles, por supuesto.

Todo esto no impide que se llame *verdadero representante del gran partido español* a la junta central que con marcado disgusto de la gente nea preside el tornadizo y astuto y consecuente D. Candido. El partido carlista y sus hombres son muy grandes... en soñar imposibles, y en pintar... a su gusto.

El infatigable e incansable marqués de Alcañices que tanto y tan en valde se afana por cuidar de don Alfonso, ha dirigido una carta de pláceme a los desconocidos individuos que la víspera de San Ildefonso tuvieron la humorada de quitar el sueño a los pacíficos moradores de la plaza de Topete con un bombo, una plancha y algunos otros instrumentos mas pertenecientes a la peor murga de esta capital.

En ella les manifiesta, que nunca olvidará a tan leales y fieles servidores.

Como se ve, la cosa no tiene malicia; pero *El Tiempo*, que se empeña en hacer algo de lo que no es nada, llama al favorecido con la murga futuro rey de España, para justificar una vez más su loca manía.

La *Gaceta del Pueblo*, ilustrado periódico de Lisboa, que ayer recibimos, publica integro el magnifico discurso pronunciado por el Sr. Sagasta en la última sesión del Congreso.

Hé aquí las frases lisonjeras con que lo encabeza: Aunque tarde, publicamos el discurso que el señor presidente del Consejo de ministros de España pronunció en la sesión del 22 del pasado.

Este discurso no es de interés momentáneo, pues por su forma literaria, los principios políticos que en él desenvuelve, y la fuerza de dialéctica que encierra, merece ser conocido de todos, y por ello le damos a conocer a nuestros lectores.

Agradecemos a la *Gaceta del Pueblo* su conformidad con la política que simboliza el ilustre patrio Sr. Sagasta.

Las *Novedades* reproduce un suelto de *El Combate*, en el que el diario federal bautiza con frases desusadas a las diferentes agrupaciones que se hallan bajo la bandera de la dinastía.

Nosotros no creemos digno dar cabida en nuestras columnas al indicado suelto, pues sólo es propio de periódicos como el que lo publica y lo reproduce.

A pesar de las seguridades expuestas por el arrogante ministro incombustible en la reunión celebrada en el histórico Circo de caballos, las oposiciones parecen decididas a acudir coaligadas a las urnas electorales. Buena prueba de ello es la manifestación hecha por *Las Novedades*, uno de los órganos de más autoridad hoy en el *Sanhedrin* de las Carretas, y que refiriéndose a dicho asunto, sostiene que más vale ir acompañados que solos.

Si vamos, dice, acompañados, triunfaremos en todas partes donde sea respetada la ley; si vamos solos, sacaremos dos o tres docenas de diputados, que servirán de adorno y comparsa a las Cortes.

De todos modos, y sin faltar a la ley, como no se faltará, no vendrán mas radicales que los necesarios para la comparsa de que habla el diario ex-montpensierista.

En provincias no se halla un cimbrío por un ojo de la cara.

El filósofo de Tablada, al regresar de la función del Circo ecuestre, se ha metido en el cómodo e histórico lecho de las *intermitencias*, a considerar en silencio las mercedes que cierta entidad ha recibido de la munificencia de un monarca amigo, cuando le juraba por su honor que España era tierra hidalga, que regaría con la sangre de sus leales hijos la senda que invadiesen los traidores para atacar el voto santo de la soberanía nacional, expresado bajo su presidencia por las Cortes Constituyentes de 1869.

Y de las consideraciones, pasó al sueño: y soñó que no trascurrirían trece meses; y soñó que no había traidores; y soñó que no había necesidad de sangre. ¡Casual coincidencia!

Y despertó... para leer los discursos pronunciados en el Circo ecuestre.

Cuéntase que volvió a meditar. Medite bien el solitario del Escorial y medite sobre lo que tendrá que meditar dentro de trece meses.

Los cimbríos *jaleadores* están en disidencia con los radicales; aquellos desean ponerse fuera de la legalidad, mientras los últimos, más sensatos y prudentes, no están conformes con la opinión de los que, huyendo cobardemente del campo republicano, vinieron al monarquico a sembrar la discordia, la confusión, el desorden, la desconfianza.

Cometan en buen hora una nueva apostasia; no traten de arruinar la patria, aniquilando la revolución y conspirando contra los intereses generales del país, harto perjudicados ya con nuestras anteriores luchas.

Un periódico que se dice defensor de la Constitución y la dinastía, llama a nuestro colega *La Independencia Española* diario nostálgico. ¡Si será liberal el tal periódico!

El Universal hace saber a sus lectores que *LA PRENSA* tiene muy buenos amigos en el seno de la representación nacional.

Sentimos no poder decir otro tanto a nuestro colega.

El mismo periódico nos anuncia que un digno diputado, excelente amigo, preste a pagar la suscripción de *LA PRENSA* cuando quiere que la reciban nuestros correligionarios.

Estamos seguros de que *El Universal* no halla un amigo como el de que se habla.

El Universal, combatiendo con el encono que le es propio a todos los hombres de la situación, dijo en uno de sus últimos números que el Sr. Gonzalez Alegre, digno gobernador de Madrid, era delegado del Banco de España.

El Sr. Gonzalez Alegre no desempeñó tal cargo, y si uno puramente de confianza que de seguro no le hará ponerse rojo ante la sociedad.

Al leer algunos periódicos le da a cualquiera ganas de decir:

Boquerones... boquerones... boquerones... quién qué ma...

En la relación de los ex-senadores y ex-diputados que han hecho constar su conformidad con los acuerdos de la sesión celebrada el 29 de Enero próximo pasado en el palacio del Senado, dejaron de continuarse, por olvido, los nombres de los señores conde de Iranzo, Herrando y Zabala.

Mal que le pese a *La Igualdad*, el Gobierno ha recibido felicitaciones de los nuevos ayuntamientos de Zaragoza, Málaga, Cádiz, Sevilla, Logroño y otros puntos.

La Igualdad todo lo considera malo bajo su criterio internacionalista; pero los hombres que aman verdaderamente la libertad, el orden y la consolidación de las conquistas revolucionarias, están de parte de un Gobierno que no hace política de pesimismo apoyándose en los elementos demagógicos, cuyas tendencias son hartamente perjudiciales a los intereses generales del país.

En la provincia de Lugo se considera segura la reelección de los ex-diputados a Cortes Sres. Ulloa, D. Augusto, por Fuensagrada; Martínez, D. Candido, por Mondoñedo, y Quiroga, D. Manuel, por Quiroga.

En la decantada mansión de Price mirábase de hito en hito Escosura y Lagunero.

El primero pensaba en la expedición del segundo a Canarias, y éste en el viaje frutífero de Escosura a Filipinas.

¡Qué homogeneidad de recuerdos!

Casi un artículo dedica ayer *El Combate* a censurar el proceder empleado anteayer por las autoridades para obligar a un muchacho a que pregonas el citado periódico sin añadirle calificativos de ninguna clase.

La verdad es que *El Combate* se queralla más de lo justo, porque el provocativo muchacho, excitado por alguien, lejos de obedecer a los guardias, se resistió a ello respectivas veces, promoviendo un fuerte escándalo, que cualquiera hubiera creído premeditado, con el objeto de hacer efecto y adquirir fama.

El Universal, que en su intemperancia no ha respetado siquiera a la religión del Salvador, censura ayer la mística función celebrada en la capilla de palacio con motivo de la Purificación de la Virgen.

Sólo merecen nuestra compasión esas almas que, ajenas tal vez a todo sentimiento, escarnecen hasta la religión que profesan la mayoría de los españoles.

Asegúrese que a algunos carlistas históricos no les ha sorprendido la elucubración de su ex-colega señor Mathet, porque varias veces le han oído declarar que *la libertad era incompatible con el trono*, allá por los tiempos que defendía el derecho divino de los reyes.

Importa recordar que este Mathet, antes carlista, es el *neófito* cimbrío-republicano, que tanto gusto dió a los señores en el Circo de caballos.

Censurable es que el *pídicio* Sr. Echegaray evoque a su gusto los últimos sucesos desgraciados que ocurrieron en la capital de Cuba, pero aún es más punible el olvido en que incurrió.

El capitán general interino Sr. Crespo, cuando dichos sucesos tuvieron lugar, fué nombrado por el Gabinete Ruiz y destituido por el ministerio Sagasta.

Este es un apunte para la historia de los desaciertos cimbrío-radicales.

En el mes de Enero, que acaba de finar, se ha recaudado por el ramo de rentas estancadas y loterías la cantidad de 44.700.622 reales, cuyo detalle es como sigue: por tabacos, 24.323.938; por sello del Estado, 9.586.428, y por loterías, 10.790.256.

El aumento que estas cifras arrojan sobre lo obtenido en el mismo mes del año anterior, es de 6.346.956 reales; por el primer concepto, 4.114.800; por el segundo, 972.740, y por el tercero, 1.259.415.

Estos guarismos por sí solos hacen la mejor apología de la gestión financiera del Sr. Angulo, secundado dignamente por el director del ramo, Sr. Rubio.

Si todas las rentas hubiesen tenido la misma elevación, como viene sucediendo hace unos meses en la de que nos ocupamos, otra sería la situación de nuestra Hacienda.

La política francesa entra ya en un periodo claro, concreto y definido.

Al manifiesto del conde de Chambord ha seguido otro publicado en *El Journal de Paris*.

El conde de Chambord ha afirmado los principios que simboliza: los orleanistas explican a la vez su actitud firme y decidida, y su resolución de no plegar la bandera enarbolada. Cuando nosotros veamos, dicen los orleanistas, adoptados por otros los principios que sustentamos, el día en que otros representen tan bien o mejor que nosotros ese sistema, esos principios, iremos hacia ellos. Hasta que ese día llegue permaneceremos en donde estamos y no rechazaremos el nombre de orleanistas que se nos da.

Manifiesta aquella importante agrupación política de Francia, que no representa pretensiones dinásticas por muy respetables que sean, sino algo mas respetable aun, las ideas, los principios, un sistema político.

La situación, como nosotros previamos, se ha esclarecido: los campos se han deslindado.

El orleanismo acepta la bandera desplegada por la nación francesa: el legitimista guarda la suya.

El orleanismo pretende amparar todos los resultados legítimos de la revolución: la igualdad civil, la libertad política y religiosa, el gobierno constitucionai; la legitimidad condena de una manera absoluta todo lo que de la revolución emana. Existe una distancia inmensa entre uno y otro partido. Era un sueño la fusión. Los hechos han venido a demostrarlo palpablemente.

Tenemos a la vista una razonada exposición que los comisionistas y agentes de aduanas de la villa de Irun han elevado al excelentísimo señor ministro de Hacienda, solicitando la supresión de la disposición 6.ª del art. 66 de las ordenanzas de Aduanas, que prescribe se señale en las declaraciones el número de la partida del arancel en que está señalada la mercancía.

Nosotros unimos nuestros ruegos al de los interesados, toda vez que su solicitud se halla justificada con los documentos que acompañan, y que por otra parte ha de producir grande influjo en beneficio del comercio en general, cuyo interés debe proteger todo Gobierno que desee el completo desarrollo de la industria nacional.

Por una equivocación involuntaria de nuestros cajistas, el comunicado de nuestro amigo el señor D. Francisco Javier de Moya que dias pasados publicamos, apareció suscrito con el nombre de Francisco Javier Alcoy.

Hacemos gustosos esta justa rectificación.

SECCION DE NOTICIAS.

Anoche tuvo lugar en casa de los duques de Fernan Nuñez el baile que habíamos anunciado. Los salones de la casa de Cervellon parecían un asno de oro, brillando la belleza de las damas de nuestra aristocracia, adornadas con el gusto que les es tan característico.

La concurrencia, tan numerosa como escogida, se componia de todas familias importantes de la corte, de los que recordamos al ex-regente del reino, duque de la Torre y señora, el presidente del Consejo de ministros, el ministro de Estado, la mayor parte del cuerpo diplomático, el contralmirante señor Antequera, condes de la Unión de Cuba, condes de Fuentes, condesa de Vilella, duques de Veraguas, marqueses del Salar, marques de Sierra-Bullones y su familia, marqueses de Sardoal, condes de Goyeneche, marques de Solís, Menéndez Vigo, condesa de Fuentes, Sres. Gonzalez, marqueses de Monistrol, de Sazan, duques de Gor, conde de Manzanedo, barones de Heróles y otros que nos sería imposible recordar a la avanzada hora en que escribimos estas líneas.

Los duques de Fernan Nuñez hicieron los honores de la fiesta con la amabilidad y fina galantería que les distingue.

En resumen: el baile celebrado anoche en el palacio de la calle de Santa Isabel, dejó gratos recuerdos a cuantas personas asistieron.

Ya que anteriormente nos ocupamos del baile que anoche tuvo lugar en casa de los duques de Fernan Nuñez, no está demás anunciar que parece se prepara para en breve otra suntuosa fiesta.

Anteayer tomó posesión el nuevo municipio de Zaragoza, quedando elegidos:

Alcalde 1.º el Sr. D. Francisco Fernandez Navarrete.

Tenientes de alcalde.

1.º D. Bonifacio Albira.

2.º D. José Ayora.

3.º D. Valero Tuerel.

4.º D. Agustín Paraiso.

5.º D. Mariano Mendivil.

6.º D. Lambertio Zabala.

7.º D. Isidoro Polo.

8.º D. Fidel Marraco.

9.º D. Jacinto Higuera.

Regidor síndico.

D. Manuel Fernando Lozano.

Constituido el nuevo ayuntamiento, el Sr. Fernandez Navarrete pronunció un breve y noble discurso, anunciando los levantados propósitos que le animan; cosa que realmente no era necesario decir, conocidas como lo son, las relevantes dotes de capacidad y rectitud que adornan al Sr. Navarrete, como a los demás señores alcaldes, y, en general, a todos los señores concejales.

Después acordó celebrar las sesiones los martes y viernes de cada semana, a las diez de la mañana.

Bueno es hacer constar que todos los individuos que componen el nuevo ayuntamiento de Zaragoza son adictos a la situación, circunstancia que desde la revolución acá no había tenido lugar en dicha capital.

También procedió el día 1.º la diputación provincial de Zaragoza al nombramiento de la comisión permanente, quedando reelegidos los mismos señores diputados que antes la componían.

Los magníficos tapices que tanto han llamado la atención al público en el acto segundo del drama *Noblesza obliga* que se está representando en el Circo del Sr. Catalina, han sido comprados por un extranjero en la cantidad de 16.000 reales.

Dichos tapices eran propiedad del director y propietario de la antigua y acreditada fábrica de Madrid.

El gobernador de Salamanca ha pedido al Gobierno que envíe a dicha capital alguna fuerza de caballería, y que la infantería del regimiento de Castilla que se halla en Zamora se incorpore a la que guarnece a Salamanca, por estar desatendido el servicio de la cárcel y la custodia de la Tesorería.

D. José Arnau y Navarro ha solicitado autorización para hacer los estudios de otro canal de riego, en el río llamado Madre Vieja, en el término de San Roque, Cádiz, para fertilizar terrenos de dicho pueblo y plantar cañas dulces y cereales.

Leemos en un colega:

«La *France medicale* refiere que dos jóvenes residentes en Ponkers, Alberto Jones y Augusto Howard, padecen hace tiempo una enfermedad rara, cuyo principal síntoma es sentirse frecuentemente acometidos de convulsiones, ladrando entonces con furor é intentando morder a las personas que se les aproximan.

Esta singular dolencia se manifestó por primera vez en Alberto Jones a consecuencia de haber sido mordido en la cara por un individuo con quien disputaba: después mordió a su vez a su amigo Howard que quiso socorrerle.

Desde entonces padecen ambos continuas convulsiones seguidas de profundo abatimiento y una debilidad física extrema.

Estos desgraciados cuentan 18 años de edad, y son amigos íntimos desde la infancia.

El *Constitucional* de Alicante da noticia de un suceso ocurrido en aquella capital. Un sujeto, de oficio pintor, que padecía enajenaciones mentales, fué atacado de un rapto y se arrojó puntal en mano contra toda su familia. Avisada la policía, acudió inmediatamente: pero ya había asesinado a un amigo suyo de la infancia. Dos serenos que acudieron tambien fueron desarmados y heridos por el demente, así como dos vigilantes y un paisano. Tambien se arrojó sobre un grupo que se había formado en las inmediaciones de la casa, y hubiera causado porción de víctimas a no haber muerto de un tiro disparado por uno de los curiosos.

Háblase de unas máquinas que el establecimiento de ferreteria del Sr. Seire construye en Valencia para cortar la hoja de morera en las diversas condiciones que el gusano de seda la necesita durante los periodos de su desarrollo.

Si las noticias que sobre estas máquinas recibimos son ciertas, los cosecheros sericolos están de enhorabuena; porque además de ser ventajoso el procedimiento para la alimentación de gusano, los aparatos cuestan solamente 300 rs.

En el día 15 de Febrero y hora de once a doce de su mañana, tendrá efecto en las Salas Consistoriales de la villa de Alhama ante el alcalde y con asistencia de un empleado del ramo, la segunda subasta de los espartos de los montes comunales de la referida villa por los años 1872, 73 y 74 bajo el mismo tipo y condiciones ya publicadas.

El quinto consejo de guerra ha sentenciado a Lebeau, director del *Diario Oficial de la Commune*, a la deportación en punto fortificado.

A las diez de la mañana del día 1.º del actual se han presentado en el salon de Ciento de las casas consistoriales, los señores concejales electos y algunos del ayuntamiento dimisionario, y bajo la presidencia del señor gobernador civil de la provincia, se ha constituido el nuevo municipio.

El 18 del presente mes de Febrero se subastarán en arrendamiento en el despacho del gobernador civil de la provincia de Sevilla, varias fincas urbanas propias del Estado.

Dice el *Diario Mercantil* de Málaga, que por un portugués se ha solicitado de nuestro Gobierno el ensayo de un sistema de cohetes de guerra que, en el concepto del inventor, podría aplicarse con ventaja en la campaña de Cuba.

El marqués de Sardoal, alcalde primero de esta capital, estuvo ayer a ofrecer sus respetos a los reyes.

El ex-diputado constituyente Sr. Fontanals, presentó ayer al rey la Memoria de la exposición verificada en Barcelona en Setiembre último.

Ayer despachó con S. M. el rey el señor ministro de Ultramar.

La mayoría de la comisión de iniciativa se ha pronunciado en contra de la vuelta de la asamblea francesa á París.

En la playa de Altafulla y sitio denominado «Punta plana» se ha verificado el calamento de la Almadraba, concedido á los señores de la misma D. Florencio Coronado Costa y D. José María Rodríguez, vecinos y del comercio de Tarragona.

Los periódicos franceses publican la organización detallada del comité y sub-comité de la Sociedad de señores de Francia para la suscripción en favor de la liberación del territorio francés.

Según nuevos informes referentes á la catástrofe de Niza, de la que oportunamente dimos cuenta á nuestros lectores, hace ya tiempo que seales nada equívocas, indicaban serios desprendimientos de la colina du Chateau, de la que continuamente caían piedras, tierra, arbustos y otras materias, de todo lo cual se hablaba sin tomarse más precauciones, y que al fin ha concluido por el desprendimiento que ha causado tantas víctimas, cuyos funerales de cuerpo presente se han verificado con el mayor recogimiento, y en el que se han tomado las debidas precauciones.

Por el general Ameller presentará la dimisión del cargo de capitán general de Granada, por su mal estado de salud.

Ayer hubo un ligero motín en las minas de Riotinto, promovido por un tal Chaparro, individuo de la Internacional que salió de Madrid hace días para aquel punto con el objeto de que se declararan en huelga los operarios.

Con efecto, ayer intentaron llevar á cabo su intento, promoviendo un gran tumulto, que fué sofocado por la Guardia civil, resultando algunos heridos y varios presos, entre ellos el citado Chaparro.

El juzgado respectivo entiende en este conflicto.

El tratado de comercio con los Países-Bajos se halla pendiente de informe del Consejo de Estado.

La diputación provincial de Lugo ha reelegido á los tres individuos de la comisión permanente Sres. Rodríguez, Paradela y Estevez, á quienes por sorteo correspondió salir.

Dicen de París que todo el día del miércoles corrieron rumores de que la tranquilidad iba á alterarse; pero fuera de la agitación que se notaba en el Bolsin de por la noche, en el boulevard de los Italianos, á propósito del manifiesto del conde de Chambord, nada revelaba temores, y á las altas horas el silencio de la capital era el ordinario, dividiéndose sólo de cuando en cuando la humilde luz de alguna bohédilla que iluminaba á algún genio ignorado, alguna víctima de la aguja, ó alguna maquinación infernal.

Al constituirse el nuevo ayuntamiento de Carmona, ha telegrafado á su ex-diputado D. Eduardo Bermúdez y Reina, para que en su nombre felicite al Gobierno que preside el Sr. Sagasta, y le ofrezca su decidido y leal apoyo para el sostenimiento del orden, la libertad y la dinastía.

Ha acordado también por unanimidad, dirigir por conducto del Sr. Bermúdez una exposición á S. M. el rey, ofreciéndole sus respetos y leal adhesión.

Los candidatos amigos del Gobierno, que aspiran á ser diputados del futuro Congreso, van á dirigir á los ayuntamientos de los pueblos que forman sus respectivos distritos, uno ó más ejemplares del notable discurso-programa que pronunció el día 22 el Sr. Sagasta en el Congreso, con el fin de que sea leído en los pueblos y para que sepan los electores que dichos candidatos aceptan y se comprometen á practicar el programa que se expone en el referido discurso.

Se anuncia como muy próxima la visita de los emperadores del Brasil á Tángier, donde se tienen ya preparadas las habitaciones que los ilustres viajeros han de ocupar con su séquito en el Hotel Victoria.

La Redención del Pueblo, periódico republicano de Reus, se hace eco del rumor que ha circulado en aquella ciudad de haberse presentado en Vilanova de Escornalbou 25 hombres armados; pero podemos asegurar que esta noticia carece de fundamento, pues según los últimos despachos del Principado de Cataluña, reina completa tranquilidad.

El Gobierno s'ha mandado disolver todas las asociaciones obreras, adictas á la Internacional, que existían en los principales centros industriales.

Por el tratado postal, cuya ratificación ha sido firmada ayer, se rebaja el precio de la correspondencia entre España y los Países-Bajos, se establece el previo franco voluntario, se facilita la remisión de libros, impresos y papel de música, y el certificado, con algunas otras ventajas.

Además de este convenio, ha quedado firmado otro consular fijando reglas precisas y determinadas á los agentes consulares de ambos países.

Al abandonar su puesto el último ayuntamiento, por ministerio de la ley, el alcalde primero popular ha dirigido al pueblo de Madrid la siguiente despedida:

«Madriños: Nuestros votos y los de aquellos que hasta ahora os han representado en el municipio (todos más dignos que yo) me elevaron un día, sin merecerlo, á la presidencia de este ayuntamiento, que hasta hoy he desempeñado. Fiel á mi conciencia y á vuestro mandato, he procurado siempre arreglar mi conducta á los eternos principios de la justicia, que nunca debe olvidar el que gobierna y administra los intereses de un gran pueblo, como lo es la capital de España.

De todos mis actos os daré cuenta en una extensa Memoria que á su tiempo verá la luz pública. Si en ellos he acertado ó no á interpretar vuestros sentimientos y deseos, vosotros sois los que habeis de juzgarlo. Pero tened entendido que si no lo he logrado, culpa es de mi escaso valer y limitada inteligencia; y si alguna vez lo he conseguido, sólo á vosotros se debe, pues nunca me habeis negado ni el respeto, ni la obediencia, ni la cooperación que os haya podido reclamar.

Al resignar hoy mi cargo en cumplimiento de la ley, os dirijo mi voz para que continuéis prestando al que me haya de suceder en la penosa y difícil tarea de regir los intereses de esta gran villa, la misma confianza y el mismo cariño que á mi propia persona.

Gratitud inmensa debo á todos, y nunca olvidaré ni pagaré bastante, á pesar de sus grandes deseos, el que fué vuestro alcalde primero.—Manuel María José de Galdós.

Madrid 1.º de Febrero de 1872.

Los nuevos batallones de cazadores de Habana y Cuba que se están organizando en el inmediato pueblo de Leganés, han recibido ya el armamento del sistema Remington.

A las deserciones bávaras ocurridas en las tropas que se ven obligadas á servir al emperador Guillermo, hay que añadir hoy las de los cuerpos de Baden, las cuales se multiplican, protestando de esta manera contra la esclavitud á que se les somete.

Hoy, 4 de Febrero, es el aniversario de la toma de Tetuan.

uno de los hechos de armas más notables que registra la historia contemporánea.

El ejército español, al mando de su ilustre caudillo D. Leopoldo O'Donnell, derrotó después de un denodado y reñido ataque á las numerosas huestes marroquíes, obteniendo sobre ellas el brillante triunfo que dió por resultado la inmediata rendición de la plaza y la feliz terminación de una guerra gloriosa para nuestra patria.

Aún recordamos el inmenso entusiasmo con que la nación entera recibió la feliz nueva de esta victoria, que despertó en todas las almas el recuerdo de nuestras antiguas glorias, enardeció todos los corazones y demostró una vez más que en esta tierra clásica del valor y de la hidalguía, ni se han extinguido ni podrán extinguirse nunca las grandes virtudes, el sublime amor patrio, que es el carácter distintivo de los grandes pueblos.

Este brillante hecho de armas llevado á cabo en treinta y cinco minutos, que nos dió por trofeo ocho cañones, ochocientos tiendas de campaña, dos banderas y considerable número de pertrechos de guerra, decidió el éxito de la campaña y causó la admiración de todas las naciones.

Hoy se celebrarán en la iglesia de las Salesas misas por el eterno descanso del ilustre patriota, cuyo valor y pericia guió nuestros soldados á la victoria, dando un timbre más de gloria imperecedera á nuestra patria.

En su parte no oficial publica ayer la Gaceta el siguiente despacho de Barcelona: «Barcelona 2.º, á la una y cinco minutos.—El gobernador al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

«Ha desaparecido hasta el último vestigio de perturbación en el orden público. En la tarde y la noche anterior Barcelona ha estado, como de costumbre, abiertos todos los comercios, las calles llenas de gente y la vida normal restablecida en todas partes. Contando con el permiso de V. E., este será el último despacho que le dirija relativo á este asunto. Sin novedad en toda la provincia.»

Por negativa absoluta del Sr. Soler y Matos á aceptar la presidencia del ayuntamiento de Barcelona, ha sido nombrado alcalde, primero el Sr. Rius y Taulet.

Los despachos recibidos á última hora de París dan la noticia de haber sido rechazada la proposición Chatel pidiendo que la Asamblea se trasladase á París.

Gréese que el ministro del Interior presentará su dimisión.

En el pueblo de Brea (Aragón) una yegua del acaudalado propietario D. Manuel Arantegui acaba de parir una muleta, con dos cabezas. Parece ser que han hecho al Sr. Arantegui varias proposiciones ventajosas para que la ceda, pero el dueño, por consejo de su hijo político D. Antero, médico titular del citado pueblo, piensa hacer ese donativo al gabinete de Historia Natural de Zaragoza, cuya determinación le honra sobremanera.

La abundancia de originales nos impiden publicar la Revista semanal, la cual insertaremos mañana.

TELEGRAMAS.

VERSALLES 1.º (noche).—Asamblea nacional.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Remusat, lee un despacho del embajador inglés lord Lyons, en el cual declara éste que Inglaterra no tiene nada que objetar sobre la revisión de las tarifas de aduanas.

El Sr. Gambetta propone que se aplase la discusión con la condición de no volver al sistema proteccionista.

El Sr. Thiers combate el aplazamiento, desmintiendo que el Gobierno abrigue los propósitos proteccionistas que se le han atribuido.

Deséchase por 423 votos contra 200 una proposición del Sr. Johnston, reservando para otra ocasión la denuncia de los tratados de comercio, é invitando al Gobierno á reanudar con Inglaterra las negociaciones encaminadas á modificar los aranceles de aduanas.

Deséchase también la proposición del Sr. Gambetta aplazando el debate por 415 votos contra 192.

AMBERES 1.º.—El 3 por 100 español se ha hecho á 31 1/2.

El portugués á 39-1/2.

AMSTERDAM 1.º.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 español, á 31 3/4.

Y el portugués á 37 15/16.

LONDRES 1.º.—Las reclamaciones de los Estados Unidos sobre el asunto del «Alabama» ascienden á la cifra de seis á siete mil millones de francos.

ROMA 1.º.—No tiene fundamento la noticia de que el general de Sonnaz debe ir á Madrid con una misión diplomática.

Desmientese el rumor de que la escuadra italiana haya recibido orden de cruzar por las costas de España.

LONDRES 2.º.—Asegúrase que el Gobierno ha resuelto pedir la revisión inmediata del tratado de Washington.

El Gobierno cuenta con la aprobación unánime del país.

LONDRES 2.º (noche).—El «Times» cree que los Estados Unidos retirarán la reclamación de las pérdidas indirectas ocasionadas por el «Alabama».

Los demás periódicos abogan por la revisión del tratado.

Han cerrado en la Bolsa: Consolidado inglés á 92 1/2.

El 3 por 100 francés á 56.

El exterior español y nuevo empréstito á 31 7/8.

PARIS 2.º.—Espérase en Bélgica al conde de Chambord.

En la Bolsa se han cerrado hoy á última hora: El 3 por 100 francés, á 57-10.

El 3 por 100 id. á 92-25.

El interior español, á 27 1/2.

LYON 2.º.—El emperador del Brasil ha llegado á esta ciudad.

VERSALLES 2.º.—Asamblea nacional.—Apruébase el proyecto relativo á la denuncia de los tratados de comercio.

Se declara después por 377 votos contra 318 la proposición del Sr. Chatel, pidiendo que la Asamblea y el Gobierno se trasladen á París.

Asegúrase que el ministro del Interior presentará la dimisión.—Fabra.

CRÓNICA LOCAL.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12-00 pesetas á 13-50 céntimos de peseta, la arroba, de 50 á 64 céntimos de peseta la libra, y á peseta 55 céntimos el kilogramo.

Idem de cerdo, de 0-65 céntimos de peseta la libra, y á peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18 á 50 pesetas la arroba; á 0-82 la libra, y á 1-87 el kilogramo.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á 15 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 50 á 53 céntimos de peseta la libra, y de 11-54 á 11-74 el decalitro.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Jabon, de 10 á 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos á una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 6 á 9 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 14 céntimos de peseta el kilogramo.

Trigo, de 13 pesetas 00 céntimos de peseta á 14 pesetas 75 céntimos de peseta la fanega, y de 23 pesetas y 53 céntimos de peseta á 28 pesetas 70 céntimos de peseta el decalitro.

Cebada, de 6 pesetas 75 céntimos de peseta á 7 pesetas 25 céntimos de peseta la fanega, y de 12-22 céntimos de peseta á 13 pesetas 12 céntimos de peseta el decalitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Añoche fué conducido á la casa de socorro del segundo distrito un cochero que recibió una herida grave en la espalda, á consecuencia de haberle arrojado un cuchillo no se sabe quién, cuando pasaba con el coche que dirigía por la Puerta del Sol, en dirección á la calle de Alcalá.

A título de acreedores se presentaron ayer varios sujetos en una tienda de ultramarinos de la calle de los Leones, en ocasión que no estaba el dueño, llevándose los géneros que tuvieron por conveniente. Con este motivo se produjo un gran escándalo en dicho establecimiento, tomando parte en el asunto la autoridad.

Ayer fué aprehendido un ratero en la calle del Carmen, el cual se encontraba fraudulentamente registrando bolsillos provistos, con la sana intención de proveer el suyo.

Cuando había conseguido realizar algunos escamoteos, tuvo la mala suerte de tropezar con un guardia de orden público que lo llevó ante el juez municipal del distrito del Centro.

Anteanoche fué curado en la casa de socorro de distrito del Hospicio un joven de 25 años que atentó á su existencia clavándose una cuchilla de zapatero en el costado derecho. Después de hecha la primera cura en la casa de socorro, fué conducido al hospital nacional en muy mal estado.

También fué curado en la misma casa de socorro otro individuo á quien hirieron gravemente en la espalda en la calle de Arango, negándose tenazmente el herido á decir el nombre del agresor.

El desgraciado v. aguero, que sufrió anteayer en la plaza de toros la cogida de que dimos cuenta á nuestros lectores, falleció en el hospital nacional algunas horas después de haber llegado.

A las dos de la madrugada de ayer se declaró un ligero incendio en una dependencia de la estación del ferrocarril del Norte, habiendo sido extinguido al poco tiempo por la pareja de orden público que estuvo de servicio, sin que se produjesen consecuencias de consideración.

Otro principio de incendio tuvo lugar en la casa número 10 de la calle de Espoz y Mina, á causa de haberse incendiado una chimenea de la misma casa. Pudo también sofocarse al poco tiempo, sin que ocurriese ninguna desgracia personal.

Recomendamos á la caridad y sentimientos humanitarios de nuestros lectores un infeliz anciano, enfermo, y carente hace tres años, con una hija pequeña, enferma también, que se encuentra en la mayor miseria sin recurso alguno y casi sin ropa con que poder presentarse en la calle, después de haber disfrutado en la sociedad una posición regular, decente y desahogada. Es una verdadera necesidad, y por lo mismo ruega á las almas compasivas y á los generosos corazones, que tengan á bien socorrer su desgracia con alguna limosna para no perecer.

Vive en la calle del Molino de Viento, 13, 2.º interior.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA DE "LA PRENSA."

Esliida.—D. M. S.—Recibidos los sellos, queda V. abonado á este periódico por un trimestre que terminará en fin de Abril.

Simancas.—Id., id., id.

Aguilas.—D. I. G. L.—Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico que terminará en 15 de Abril.

Bribiesca.—Señor presidente de C. de la U.—Id., id., id.

Jerez de los Caballeros.—D. M. S. B.—Id., id., id.

Aoz.—D. A. G. V.—Id., id., id.

Adra.—D. J. M. N.—Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico por un semestre que terminará en 15 de Julio; se ha retirado el un ejemplar.

Elche.—D. J. G.—Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico por un trimestre que terminará en 15 de Abril.

Isorna.—D. J. V.—Id., id., id.

Barcelona.—D. E. H.—Id., id., id.

Rivadeo.—D. S. M.—Id., id., id.

Albacete.—D. S. R.—Recibida su libranza, queda hecha la suscripción por un trimestre, de nombre del Casino Artístico, la cual terminará en 15 de Abril.

Valencia.—D. R. P.—Entregada en esta administración una libranza por D. F. J. de M., queda V. abonado á este periódico por un trimestre que terminará en fin de Abril.

Ravenera de Cameros.—D. Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico por un trimestre que termina en fin de Abril.

Gerona.—D. A. P.—Recibida su libranza, queda hecha la suscripción por un trimestre; detalles por el correo.

Ayamonte.—D. R. R.—Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Abril.

Chinchilla.—D. V. V.—Id., id., id.

Bonavente.—D. P. B.—Id., id., id.

Garrucha.—D. E. H.—Id., id., id.

Canfranc.—D. B. C.—Recibidos los sellos, queda V. abonado á este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Abril.

Santiago de la Espada.—D. J. J. R.—Id., id., id.

Infesto.—D. M. P. P.—Id., id., id.

San Sebastian.—D. M. V. V.—Id., id., id.

Murias de Paredes.—D. D. T.—Id., id., id.

Cebegín.—D. J. M. G.—Recibida su libranza, queda V. abonado á este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Abril.

Lugo.—D. J. M. N.—Id., id., id.

Albacete.—D. J. J. T. M.—Recibidos los sellos, queda V. abonado á este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Abril.

Ferrol.—D. J. S. M.—Se le escribió á V. por el correo diciéndole hiciese la reclamación del sobre de la carta dirigida á esta administración.

Villacarriedo.—D. A. G. V.—Recibidos los sellos, queda V. abonado á este periódico por un trimestre, que terminará en fin de Abril.

San Nazaire.—D. D. R. de L.—Queda V. abonado por un trimestre á este periódico; por el correo observaciones.

Gimena.—D. M. de G.—Queda V. abonado por un trimestre que terminará en fin de Abril, cuyo valor puede remitir cuando guste.

Valle de Cabanilla.—D. P. G. E. A.—Id., id., id.

Carlet.—D. P. R.—Id., id., id.

Yeste.—D. J. P. M.—Por orden de D. F. J. de M. queda V. abonado á este periódico por un trimestre que terminará en fin de Abril; su valor lo remitirá V. cuando guste.

Cáceres.—D. D. P. C.—Id., id., id.

Marquina.—D. P. de S.—Id., id., por un semestre; su valor lo remitirá V. cuando guste.

Cuevas-Bajas.—D. G. de T. P. de Z.—Queda V. abonado á este periódico por un trimestre que terminará en fin de Abril; su valor lo remitirá cuando guste.

Padrenda-Concicio.—D. F. S.—Id., id., id.

Almaguer.—D. E. S.—Id., id., id.

La Gineta.—D. A. M.—La irregularidad con que recibe nuestro periódico no consiste en esta Administración sino en la de correos, á la que damos oportunamente las quejas.

Espinosa de los Monteros.—D. A. B.—Le contestamos á usted lo que al anterior suscriptor.

Tapia.—D. F. C. P.—Id., id., id.

Santander.—D. J. S. B.—Id., id., id.

Irún.—D. P. C.—Id., id., id.

Deva.—D. V. I.—Queda hecha la rectificación, y en cuanto á no recibir con regularidad el periódico le decimos lo que á los anteriores.

Santo Domingo de la Calzada.—D. J. G. C.—Queda hecha la rectificación.

Pisencia.—D. J. A. R.—Queda hecha la rectificación, que V. desea, y en cuanto á no recibir con regularidad el periódico consiste en la administración de correos.

El ADMINISTRADOR.

Los bailes de estos días han estado sumamente animados, notándose la proximidad del Carnaval.

La Zarzuela, sin embargo de la mala noche, estuvo en extremo concurrida, debiéndose este resultado á las condiciones ventajosas que estableció la empresa en el precio de los billetes.

A Mahile continúa asistiendo la juventud bulliciosa, llamando la atención todavía las cuadrillas dirigidas por el célebre Valentino. La empresa puede estar satisfecha del favor que el público le dispensa, acudiendo al Circo de Paul. La orquesta que dirige el acreditado compositor Sr. Arche, es inmejorable.

Y en el bonito salón de Esclava, ocupado por una numerosa y escogida concurrencia, se celebró el viernes el segundo baile de esta temporada, que estuvo brillante en extremo. La sociedad que allí se reunió salió en extremo complacida de la agradable velada que la empresa de este salón proporcionó á sus favorecedores.

A todos felicitamos por su acierto y buen gusto en disponer los espectáculos.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media. —Función 83 de abono.—Turno 2.º impar.—Fausto.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 142 de abono.—T. 1.º impar, 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravilla.

A las cuatro y media.—F. 24.—T. par, 3.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de maravillas.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 141 de abono.—T. 3.º.—El primer día feliz.

A las cuatro y media.—Los Magyares.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 128 de abono.—T. 2.º par.—Nobleza obliga.—La llave de la Gaceta.

A las cuatro y media.—La pata de cabra.

ALHAMBRA (calle de La Libertad).—A las ocho y media.—Función 30 de abono.—Turno par.—Fausto.

VARIADADES.—A las ocho.—En el cuarto de mi mujer.—Por buscar el remedio.—El anillo del diablo.

A las cuatro y media.—El anillo del diablo.

SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—El matrimonio secreto.—Un corazón de oro.—El querer y el rascar.—Baile.

A las cuatro.—Libertad en la cadena.—El sopista mendrugo.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho.—El matrimonio y la ley.—Patricio.—Baile.

A las cuatro y media.—El conde de Monte-Cristo.—Baile.

RECREO.—A las siete y media.—Cuadros disolventes.—En tre mi mujer y el negro.—El preceptor y su mujer.

A las cuatro.—El postillon de la Rioja.—La estatua fingida.

CIRCO DE PAUL.—Gran baile de doce de la noche á seis de la madrugada, en el que se bailarían cuadrillas francesas en competencia con las españolas.

CAPELLANES.—La Novedad celebra baile de máscaras de nueve y media de la noche á tres de la madrugada.—La Florencia celebra baile de tres y media de la tarde á siete y media.

EL RAMILLETE.—Celebra bailes desde las tres y media de la tarde á la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—A las tres y media.—La 11.ª corrida de novillos, con toros de muerte y fuegos artificiales.

SECCION RECREATIVA.

EL TOISON DE ORO.

SU HISTORIA.

El origen del toison de oro ha estado rodeado hasta el presente de fábulas y tradiciones a cual más absurdas.

Entre los numerosos historiadores que se han ocupado en averiguarlo, unos dicen que Felipe III, habiendo reunido durante su reinado la mayor parte de las provincias de los Países Bajos, y queriendo distinguirse por una nueva cruzada, fundó esta orden en Brujas (Bélgica) el 10 de Enero de 1430; otros pretenden que fue para captarse las simpatías de la nobleza de los Países Bajos, agrupándola alrededor de su persona, bajo la bandera de amistad y fraternidad, añadiendo que dichos caballeros tenían el derecho de asistir a los consejos de los soberanos; otros creen que el fundador quiso simplemente aludir a la constancia y a la fidelidad de los argonautas.

Un descubrimiento arqueológico, debido a uno de los más eruditos bibliotecarios de Alemania, arrojó la luz, no ha muchos sobre este hecho tan diferentemente apreciado.

Felipe el Bueno parece que tuvo veinticuatro queridas. He aquí sus nombres:

María de Looringe de Cumbrugge.
Teresa Stalports Van der Veide.
María Teresa Barradot.
Josefina Enriqueta de la Wostyne.
Francisca de Brune.
Felipa Boenheim.
Guillermina de Pachterre.
María de Leval.
Jacovina Divé.
Juana de Presne.
Margarita Van Poest.
Jacovina Van Steenberge.
Lopez de Ulloa, portuguesa.
Ana de Vandome.
Inés de Calitain.
María de Fontaine.
Clara de Lattre.
Ana de Masnuy.
Jacovina de Cubillon.
Honoria María Bette.
Escolástica Van den Timpel.
María Josefina de Bronckor.
Guillermina de Horst.
Carolina de la Tuilerie.

Las cuales le dieron al monarca diez y seis hijos, ocho varones y ocho hembras.

Felipe llevaba a menudo pendiente del cuello un lazo elegante compuesto de trenzas de cabello de estas damas, combinadas artísticamente, en el centro de los cuales descollaba una trenza rubia, que pertenecía a María de Cumbrugge, que fue la más querida de todas. Pendía asimismo de dicha trenza o collar un pequeño corazón de oro.

Algunos cortesanos se permitieron algunas chanzas de mal gusto acerca de esta especie de alhaja, y se murmuraba en palacio que el duque se había propuesto esquivar las mujeres de su ducado, habiéndole proporcionado María de Cumbrugge, con su rubio cabello, el verdadero bellocoino *o toison de oro*.

El príncipe tuvo noticia de estas bromas, y manifestó que aquel que se burlase de dicho toison, tendría en mucha honra el poderlo llevar.

Estaba entonces D. Felipe en vísperas de contraer enlace con doña Isabel de Portugal, y sólo se retardaba por algunas dificultades por parte de los padres de aquella, respecto a entregar dicha princesa a un monarca demasiado galante.

Felipe III ofreció no tener en adelante más queridas que su esposa Isabel.

Para festejar sus bodas, el rey creó una orden denominada *del toison de oro*, compuesta de veinticuatro caballeros, en memoria y gloria de sus veinticuatro queridas; pero Isabel, queriendo ocultar el escandaloso origen de la orden, aconsejó a Felipe que nombrase seis caballeros más.

Habiéndose resuelto en un capítulo celebrado en Dijon en 1433 fijar el número de caballeros en 30, en seguida fueron nombrados otros seis, entre los cuales, según el cronista, había bastardos del duque. Carlos V, rey de España, en el capítulo general celebrado en Bruselas en 1516, y con la aprobación del Papa León X, aumentó su número a 51. Más tarde ha sido de nuevo aumentado.

La insignia de esta orden, que en tanta estima se tiene en España, consiste en un collar de oro, compuesto de eslabones dobles, entrelazados de pedernales o piedras centelleantes, con esmaltes de azul y los rayos de gules. En el cabo tiene el *toison o toison*, esto es, la piel de un cordero con su lana y extremos liada por el medio y suspendida del collar.

El día 3 de Marzo de 1519, el emperador Carlos V celebró en el coro de la catedral de Barcelona el único capítulo general que ha tenido la orden en España. En el respaldo de cada sillón conservábase todavía primorosamente pintados los escudos de armas de los caballeros que los ocuparon y de aquellos que debieron ocuparlos, pues se nota en algunos que, sin embargo de haber el nombre del personaje, hay a continuación y en letra distinta la palabra *traspasado*.

Este acto fue revestido de la mayor solemnidad. A un lado se divisaba un trono cubierto de terciopelo negro, con dosel de lo mismo, representando al difunto Maximiliano I. Presidía en otro rico sofá de brocado el emperador Carlos V, entonces sólo rey de España, y seguían en las demás sillas del coro los caballeros de la orden, y los que entonces recibían la augusta insignia. Estos fueron los siguientes:

Cristian, rey de Dinamarca.
Segismundo, rey de Polonia.
D. Adriague de Toledo, duque de Alba.
D. Diego Pacheco, duque de Escalona.
D. Diego Hurtado de Mendoza, duque del Infantado.
D. Diego Fernandez de Velasco, duque de Frias y condestable de Castilla.
D. Alvaro de Zúñiga, duque de Béjar.
D. Antonio Manrique, duque de Najera.
D. Fadrique Henriquez, almirante de Castilla.
D. Fernando Folch, duque de Cardona.
El príncipe de Visignano, del reino de Nápoles.
D. Estéban Alvarez Osorio, marqués de Astorga.
Pedro Antonio, duque de Saint-Mayor.
Adriano Croy, señor de Beauraigue.
Jacobo de Luxemburgo, conde de Guare.
Filiberto de Chalons, príncipe de Orange.

Esta es la historia de tan celebrado toison de oro, cuyo recuerdo consideramos hoy día de oportunidad, ya que acaba de concederse esta insignia a M. Thiers, al príncipe Federico Carlos de Prusia, a D. Cirilo Alvarez, al conde de Flandes, hermano del rey de los belgas y al duque de Fernan-Núñez, quedando todavía otro toison vacante.

M. C. T.

LOS DOS PARÍS.

Le Monde Illustré publica una escena de costumbres parisienses sacada del último romance de *Elie Berthel*, que ha llamado bastante la atención, y que hemos traducido porque creemos agradará a nuestros lectores.

Se trata de un médico breton, el doctor Colardeu, llamado el *petit major*, y de un joven teniente de artillería, Leopoldo d'Hercourt, que le sirve de cicerone en París.

Los dos amigos se trasladan a Longchamps, por asistir a las primeras corridas de caballos de la estación, y no tardan mucho en encontrar materia de observación. Aunque no fueran más que los detalles pintorescos del cuadro; este llano inmenso rodeado de árboles majestuosos; las tribunas llenas de gente; los *jockeys* vestidos con elegantes libreas y los corceles perfectamente enjaezados, bastarían para interesar al doctor, sin ocuparse en examinar los peinados de las damas, su lenguaje, sus maneras y otras mil cosas más desconocidas para él.

Un grupo vecino, llamó extraordinariamente la atención del doctor. Era una magnífica carretela de dos caballos de precio, flanqueada de cuatro lacayos con vistosas libreas que se había parado a muy poca distancia. Una joven, que sería lindísima si su fisonomía no se hallase exageradamente empolvada, se sostenía de pie en el carruaje, y exponía a la admiración general sus largos cabellos rojos, que se escapaban de un sombrero microscópico; su traje, del más exquisito gusto, y sus joyas de asombroso valor. Una multitud de hombres, vestidos con gran elegancia, que parecían pertenecer al primer rango de la aristocracia, los unos a pie y los otros a caballo, conversaban y reían con la dama de la carretela. Aunque hablaban en alta voz, el doctor no pudo comprender una sola palabra, pues se expresaban en términos convencionales para hacer ininteligible su lenguaje. Cuando alguno se acercaba a saludar, la dama, con un acento todo afectuoso, le decía: buenos días querido; y le tendía... no la mano, como polticamente se acostumbra, sino un diminuto pie, encerrado en una elegante botina de satén, que el recién venido estrechaba cual si fuera la mano de alguno de sus mejores amigos.

Esta debe ser una dama del gran mundo, dijo Colardeu, a su compañero. ¡Qué lujo! ¡Qué presencia tan gallarda! Y luego, esos caballeros la prodigan tantas atenciones, que bien puede ella decir, que textualmente están a sus pies. El oficial, dando una carcajada, le dijo sin temor de que nadie le oyese: es Coralie Blanchard, una mujer a la moda, mitad actriz y mitad cortesana, que no tiene ni belleza ni talento, ni corazón, y que a más de su extraordinario lujo, posee vastas propiedades y gran número de cupones que le producen una pingüe renta. Ha causado la ruina de algunos imbéciles que pagaron bien caro su extravagante amor y se propone dejar sin camisa al pobre que tenga la debilidad de arrimarse a ella.

El doctor bajó su vista como avergonzado de haber padecido tan craso error.

Al cabo de algunos instantes, vio acercarse otro carruaje no menos suntuoso que el primero. Venía una dama reclinada en los almohadones de rica seda que el coche lucía, lujosamente vestida, con el peinado y cabellos del mismo color y gusto que el de Coralie Blanchard. Cuando se acercó que se hallaba en el sitio donde sus amigos se habían reunido, dió orden de parar el carruaje, y bien pronto desaparecieron del lado de Coralie los jóvenes que la acompañaban, para trasladarse a saludar a la nueva dama, que no les tendió el pie como la otra, sino la mano que lucía un bonito guante blanco, como el armiño.

Las dos damas, que aunque estaban frente a frente no se habían saludado, a pesar de conocerse, cambiaron una rápida mirada. La de Coralie expresaba un sentimiento de envidia; y la de la desconocida dejaba adivinar la gran curiosidad que tenía de ver el traje de la primera.

—Esta vez sí que no me engaño, dijo el doctor de un modo malicioso. He aquí una dama a la moda como la primera.

Leopoldo se puso a reír nuevamente, y le dijo: —Doctor, os habéis engañado; esta es una de las principales damas de la capital, es una princesa; pero es disculpable vuestro error, pues sus costumbres, su lenguaje y modo de accionar son poco más que los de las de la otra. Los hombres que visitan a la una y a la otra son los mismos, y quedarían admirados, si os dijera el nombre y los títulos de todos ellos. La princesa afecta despreciar a Coralie, pero la envidia en secreto, y apostaría cualquier cosa que mañana encargara a su modista un traje igual al que la ha visto esta tarde; y cuando atendiendo al exceso de joyas que la actriz posee, hace almoda, la princesa es una de las que con más prisa acude a comprar para su uso, lo que otra ya no quiere ponerse por segunda vez.

Una profunda indignación se señaló en la fisonomía del doctor, y exclamaba juntando sus manos y mirando al cielo: —¿Dónde estamos, Dios mío? ¿Qué costumbres!... ¿Qué opinión deben tener los extranjeros de este abominable París! Ahora veo que esto es una completa Babilonia, un pueblo lleno de escándalo y corrupción.

—Sin embargo, dijo Leopoldo con alguna gravedad; no son los vicios franceses los que producen tanto escándalo; son vicios cosmopolitas, de Inglaterra, de Alemania, de Rusia y de otros países que se desbordan en este París, de los cuales sus hijos tienen que ser responsables.

Si vos, doctor, pudieseis penetrar en esta sociedad de vividores y mujeres galantes, hablarías de convenciones que en su mayoría pertenecen a todas las nacionalidades de la tierra, y que hablaban todas las lenguas conocidas. Pero una vez vueltos a sus países los que durante su permanencia entre nosotros han fomentado toda clase de vicios, con su deseo de conocer y gozar de todo, son los primeros que se desatan en denuestos contra nuestras costumbres, que si no son muy buenas, es porque ellos han contribuido activamente para ponerlas a la altura en que hoy se hallan. Se precian de conocer París y juzgan a su antojo de todo, siendo así que no conocen más que la superficie agitada y corrompida.

Pero París, no se compone únicamente de algunos centenares de individualidades transeúntes que llaman la atención; en París hay un mundo inmenso de trabajadores, de sabios, de gente que piensa, que dan a la capital de Francia su supremacía verdadera.

Mas los viajeros no penetran en ese París, y como le desconocen, juzgan de él según las impresiones que han recibido; y comunican la más falsa e inconcebible idea de esta grandiosa y civilizada capital.

E. M. B.

SECCION LITERARIA.

EL RESPETO A LA MUJER.

«Respetad a las mujeres! Ellas son las que entretienen galanas flores de celeste aroma con las mustias hojas de la terrena vida! Así dice Schiller en una de sus más populares odas, y en verdad que es deber del hombre el respetar a la mujer. En su infancia, ella es quien le guía con experta mano por el difícil y desconocido sendero de la vida; en su ardiente juventud, ella es quien le excita a lo bello y a lo grande, y le hace anhelar virtud y gloria; en su edad madura, ella es quien le procura mil deleites y le alivia de mil pesares; si sucumbe, ella es la primera en consolarle; si vence, es la primera en aplaudirle y en hacerle grato el triunfo; en su vejez, en fin, ella es quien le cuida y le hace llevadera la penosa vida, ella le ofrece su delicado seno para que deposite en él su postrer aliento. Desde la cuna a la tumba vela sobre el hombre cual ángel tutelar, ya en forma de madre, ya de amante, ya de esposa o ya de benévola amiga,

y reo fuera el hombre de la más negra de las faltas, de ingratitude, si en cambio de tantos y tan benéficos cuidados y desvelos no rindiere a la mujer un tributo de afecto y cariño; pero, sin respeto no puede haber verdadero afecto; sin respeto, el cariño no es sino una vana palabra. En verdad que es deber del hombre el respetar a la mujer, é ingrato fuera si no la respetara.

Pero la mujer tiene mil flaquezas, es débil, liviana y mudable; la mujer es frágil vidrio, que al mejor choque se quiebra. Todo esto es muy cierto; pero no olvidemos que la mujer es una criatura humana, y que si no tuviera esas flaquezas, si no fuera débil y frágil, no sería mujer, sino ser celestial. Por regla general, el hombre suele exajerar esas flaquezas y debilidades hasta lo sumo, cuando por mil consideraciones debiera tratar de encubrir las, atenuarlas y perdonarlas. «Frágil mujer, suele decir a su compañera, te dejaste engañar por una vil serpiente, y condenaste por tu liviandad al género humano a eternos padecimientos;» y no repara en que podría replicarle la mujer, con no menos razón que lógica: «Hombre dos veces débil, tú te dejaste seducir, no por la serpiente, que era el más astuto de cuantos animales en la tierra habia, sino por una frágil mujer.» Pero entre sus demás buenas cualidades, tiene la mujer la de no ser rencorosa ni vengativa: diariamente la echamos en cara su flaqueza y liviandad, y ella sufre nuestros denuestos sin replicar, cuando en verdad pudiera hacerlo con ventaja, pues nuestras flaquezas y debilidades ni son pocas ni pequeñas.

Por otro lado, ¿qué hombre hay que de un modo u otro no esté sujeto a la mujer desde que nace hasta que muere? En su niñez, está sujeto a la mujer como madre; en su juventud, está doblemente sujeto a la madre y a la amante; en su edad madura, a la esposa y a la hija; en su vejez, a la benévola amiga. ¡Ay! ¿y qué sería de nosotros si así no fuera? Ciertamente, no pecaríamos de atrevidos si afirmamos que es en extremo improbable exista en el mundo un solo hombre que viva completamente separado del trato de la mujer, y bien podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que no existe hombre alguno que haya vivido por largo tiempo feliz separado completamente de ese ameno trato.

Si buscamos placer y deleite, tan sólo lo hallamos en sus brazos; si buscamos alivio, consuelo, bienestar, no es sino a su lado donde lo encontramos. El huir de la mujer es imposible; nos vemos precisados a recurrir a ella, no sólo por satisfacer los gozos, sino hasta las necesidades de la vida; estamos dependientes de ella; en una palabra, somos esclavos de la mujer: ella manda é impera sobre nosotros, ni hay medio alguno de sacudir su yugo.

Siendo esto así, como realmente lo es, ¿no vale más aceptar de buen grado lo que por fuerza, y mal que nos pese, hemos de aguantar, mucho más pudiéndolo hacer sin rebajarnos en lo más mínimo, sin perder un átomo de nuestra dignidad? La mujer ejerce su soberanía sobre nosotros, sin jamás echarnos en cara nuestra subordinación, sin llamarnos débiles y frágiles si a ella nos rendimos; por el contrario, siendo ella dueña y señora nuestra, tolera y permite que blasfemos de fuertes y poderosos, y la llamemos esclava nuestra; lo único que nos pide es respeto, y ciertamente debemos dársele en cambio de tanta tolerancia, benevolencia y dulzura; locos y necios fuéramos en no respetar a un ser que tanta influencia y dominio ejerce sobre nosotros, en ponderar sus más leves faltas, sus más disculpables flaquezas. Pero otra razón más poderosa hay para que tratemos en todas ocasiones de atenuar esas faltas y flaquezas de la mujer; y es que esas faltas y flaquezas son faltas y flaquezas de nuestras madres, de nuestras esposas, de nuestras hijas, de nuestras amigas; y si no respetamos a nuestras madres, esposas, hijas y amigas, ¿podremos respetarnos a nosotros mismos? No, por cierto; pues su deshonra es también la nuestra.

Debemos respetar, pues, a la mujer por gratitud, por justicia, por orgullo, por pundonor. Debemos respetarla también por interés y egoísmo; y si no veamos.

Supongamos, por un momento, que la mujer no fuera el ser en cuyos brazos hallamos amor, alivio, sustento y apoyo; considerémosla meramente como individuo de una clase, como pudiéramos considerar al médico, al abogado, al sacerdote o a un individuo cualquiera. Preguntamos ahora: ¿Cuál es la misión de la mujer en la tierra? ¿Por llenar qué deberes existe esa clase? Indudablemente la misión de la mujer no es otra, que la de procurar la felicidad del hombre, ya sea éste niño, ya joven, ya tenga edad madura, ya sea anciano: los deberes más importantes de esa clase, de que es representante la mujer, son los deberes de esposa y madre. A la mujer es a quien confiamos el cargo de llenar de delicias nuestro hogar; a la mujer es a quien confiamos el cargo de criar y educar a nuestros hijos en su tierna edad, cuando sus almas infantiles se dejan amoldar más fácilmente, y reciben con menos trabajo las impresiones, así del bien como del mal; en una palabra, a la mujer confiamos el cargo de formar el corazón del hombre. Su misión no puede ser más alta, ni más importantes sus deberes. ¡Es justo, pues, es razonable, es lógico, es prudente, no es en extremo peligroso y desacertado el tratar con poco respeto a una clase a que confiamos tan graves cargos, de cuyos esfuerzos y celo tan óptimos frutos esperamos?

Si un pueblo desea tener buenos hombres públicos; si un negociante desea tener buenos dependientes; si un hombre cualquiera, en fin, desea tener buenos amigos, compañeros o criados, no empezará ciertamente por llamarlos holgazanes y necios, no les colmará a cada paso de denuestos é improperios, no los insultará, sino los respetará, a fin de alentarlos, a fin de que cumplan con buena voluntad sus respectivos deberes. Pues el mismo motivo tiene el hombre para respetar a la mujer, si quiere que llene debidamente su alta misión, si quiere que cumpla fielmente sus deberes. El no respetar a la mujer demuestra en el hombre falta de talento: su propio interés exige que trate con respeto a la clase a quien confia

tan importantes cargos. El hombre será tanto mejor servido por la mujer, cuanto más la aprecie, la estime y la respete.

Pero aun cuando no nos sintiéramos obligados a respetar a la mujer por tantos y tan diversos motivos, tiene la mujer una cualidad, sobre todo, que la debiera hacer respetable a los ojos del hombre justo y noble; esa cualidad es su desinterés, su falta de egoísmo.

La vida de la mujer no es sino una larga cadena de sacrificios. Desde que nace hasta que muere, no hace otra cosa que dar prueba de desinterés al hombre, que tan a menudo la ultraja, la desprecia y la calumnia. Como joven, no puede disfrutar de mil gustos, de mil gozos ó caprichos naturales a su sexo y edad, por no privar al hermano de las ventajas de una esmerada educación; éste se coloca siempre en primer término; mientras que la hermana pasa casi inadvertida en el fondo de ese ameno cuadro que llamamos familia; los gustos de la vida son para el hermano, los sinsabores para la hermana.

Pasa de ese modo los primeros años de su juventud, hasta que al fin llega un día en que cree alcanzar el deseado premio de todos sus desvelos y fatigas: encuentra un hombre que la quiere; se casa, y ya se juzga completamente feliz; nada más anhela; ante el altar muere su ambición, pero allí también empiezan realmente sus mayores sacrificios, pues el esposo no suele ser menos exigente ni más blando que el hermano; y qué de dolores, qué de cuidados no la ocasionan los hijos!

Es verdad que en esos padecimientos, en esos sinsabores halla la mujer su recompensa; pero esa recompensa está siempre a merced de otro, a merced del esposo ó de los hijos que la pueden hacer grata la existencia; pero también se la pueden hacer penosa en extremo. La mujer goza inmensamente; pero goza siempre procurando la felicidad ajena, cuidando a su esposo, criando a sus hijos, socorriendo al que está enfermo, ofreciendo amparo al desvalido. No: el egoísmo no cabe en el pecho de la mujer, ni aun en el de una mujer mala; y no se necesita de mucha experiencia para convencerse de esta verdad.

Si todas estas razones no bastaran para despertar en el pecho del hombre respeto hacia la mujer, diríamos al que siguiera ultrajándola: «Refrenla la atrevida lengua, y piensa que de una mujer naciste.»

«Respetad a las mujeres! Ellas son las que entretienen galanas flores de celeste aroma con las mustias hojas de la terrena vida!» —Jorge Ruston.

SECCION AMENA.

A LA VEJEZ VIRUELAS.

Amantísima Dolores; aunque en materia de amores es mi corazón novicio siendo entre los amadores un mal trovador de oficio, quiero dar de lanza un bofetón (ya que conmigo apechugas desde los pies al cogote) convirtiéndome en Quijote del blanque y las arrugas.

¿Qué le hace que tu nariz con tu barba se dé besos? ¿Qué importan tales excesos? He de juzgarle infeliz porque se quieran dos huesos? Sal; y tu frente caduca adorna con la peluca;

plántate los perifollos y sé, nieta de Machuca, admiración de los pollos. ¿Que usais costumbres añejas? ¿Que amor de vieja es bambolla? Quien admite estas consejas,

ó le engaña alguna polla ó no conoce a las viejas. ¿Las pollas! Buenas están semejantes señoras! Que el spleen, que las visitas, que los nervios, que el galán, que las tiendas, que las citas;

que no hay quien a mí me atrape, que a mí me gusta un hortera, que no quiero ser soltera, que quiero casarme a escape, ¿quién sus caprichos tolera?

Teson, teson y alitve con las pollas, cuyos flacos sean, no la sencillez, sino cintas y arrumacos que reclama la vejez.

Tú, Lola de mis pasiones que cuentas ochenta Abriles y defectos a montones; ítem más, tachas a miles y rarezas a millones;

valés más con tus goteras, que una polla con ojeras, nerviosa, sentimental, y por ojos dos lunbreras de capilla funeral.

A mí me gustan tus rizos, aunque los lleves postizos; me enamoran tus achaques y me arrastran los hechizos de tus nerviosos ataques.

Que si al fin de Ceca en Meca he de andar como Pilatos, entre histérico y jaqueca, entre la tos y los flatos,

y una gorda y otra seca, prefiero yo a cien polluelas tu boca falta de muelas, tu barba lleno de bello, aunque nos digan aquello de... que a la vejez viruelas.

Esto D. Crispo escribía a la que de sus amores era reluciente guía, a quien llamaban Dolores por... los muchos que tenía.

SANTOS PINO GASCÓET.

MADRID: 1872.—Imprenta de LA PRENSA, Huerta de San Juan, 123.
A CARGO DE JUAN INIESTA.